



## La ermita de San Jorge (Cáceres, España): un caso singular de transformación de arquitectura industrial en santuario a mediados del siglo XVI

The San Jorge hermitage (Cáceres,  
Spain): a unique case of transformation  
from industrial architecture to sanctuary  
from the mid-16th century

José Julio García Arranz

Universidad de Extremadura, España  
email: jiturko@gmail.com

**Resumen** - A unos 12 km al suroeste de la ciudad de Cáceres (Extremadura, España), en el lugar conocido como dehesa de las Seguras-Mogollones, se localiza un interesante edificio semisubterráneo que se encuentra actualmente en estado de abandono y ruina. Conocido como ermita de San Jorge o del Salvador, este lugar, utilizado actualmente como estanque cubierto para abreviar ganado vacuno, es un sorprendente ejemplo de transformación de una cisterna o colector de agua en ermita o santuario a mediados del s. XVI, seguramente para servicio privado de los Ulloa, familia aristocrática a la que pertenece una gran torre señorial (Torre de los Mogollones) situada a unos 400 m de la ermita. Para ello, el edificio original experimentó el añadido de diversas dependencias y estructuras para adaptarlo al uso litúrgico. Pero, sin duda, lo más interesante es el programa de pinturas murales de tema religioso (escenas del Génesis y evangélicas) firmado por el artista local Juan de Ribera, y fechadas en el año 1565, que aún se conserva en varios lugares del edificio.

**Palabras clave:** Cáceres / ermita de San Jorge / santuario / arquitectura industrial / Juan de Ribera

**Summary** - Some 12 km southeast of the city of Cáceres (Extremadura, Spain), in a place known as the meadow of Seguras-Mogollones, there lies an interesting semi-subterranean building that currently is in a state of semi-abandon and ruin. Known as the hermitage of San Jorge or of Salvador, this place, today used as a covered pond to provide water to bovine animals, it is a surprising example of a mid-16th century transformation of a water cistern into a hermitage or sanctuary, most likely for private service of the Ulloa, the aristocratic family owning the large, stately Mogollones tower, situated some 400 meters from the hermitage. To make this transformation, additional rooms and structures were added to the original building in order to adapt it to this liturgical use. But without a doubt, its most interesting aspect is the series of religious mural paintings (scenes from Genesis and Evangelicals) signed by local artist Juan de Ribera, and dated to 1565. These paintings remain in various sites of the building.

**Keywords:** Cáceres / hermitage of San Jorge / sanctuary / industrial architecture / Juan de Ribera

La conocida como ermita de San Jorge<sup>1</sup> (Figs. 1 y 2) es un edificio extraurbano situado a unos 12 km en dirección SW desde el casco urbano de la ciudad de Cáceres (comunidad de Extremadura, España), en la dehesa de Los Segura-Mogollones, a unos 400 m de la atalaya o torre medieval de Los Mogollones, y relativamente próxima a la carretera EX100 que une Cáceres y Badajoz.

1 La realización y presentación del presente trabajo se han llevado a cabo dentro de una Ayuda PRI de la Junta de Extremadura y fondos FEDER una manera de hacer Europa. GR 15097 (Decreto 279/2014), a través del Grupo de Investigación "Patrimonio&ARTE. Unidad de Conservación del Patrimonio Artístico", dirigido por la Dra. Pilar Mogollón Cano-Cortés.



Fig. 1 - Ermita de San Jorge (Cáceres, España). Vista general de su frente meridional (foto del autor).



Fig. 2 - Ermita de San Jorge (Cáceres, España). Vista general de su costado occidental (foto del autor).

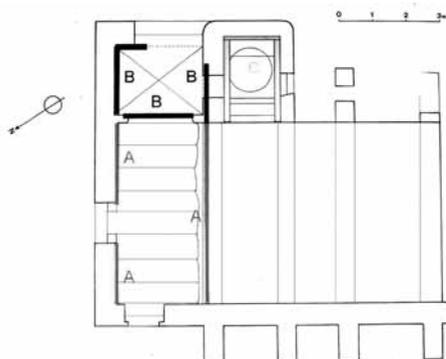


Fig. 3 - Ermita de San Jorge. Planta con indicación de las zonas decoradas: A) coro, en el extremo septentrional de la nave; B) nártex; C) capilla (plano del autor).

Construcción de nombre hasta la fecha desconocido –pues la denominación “San Jorge” le fue proporcionada a inicios del pasado siglo (Sanguino, 1902: 572), y difundida por el erudito Tomás Martín Gil (1936: 229-239; 1968: 482-483), tal vez fundamentándose en la existencia de una cofradía cacereña con tal advocación existente a mediados del s. XVI (Pulido 1991: 16; 1980: 403)–, fue referida posteriormente por el profesor Navareño Mateos (1999: 144-145) como ermita del Salvador, aludiendo a la constitución del Mayorazgo de Rodrigo de Ovando en la vecina casa de Las Seguras –junto a la finca de Los Mogollones– en el año 1520. En aquel documento se hace referencia, en efecto, a un “camino del Salvador”, si bien dicho santuario ha sido posteriormente identificado en un lugar próximo. Sea cual fuere su advocación original, es la que ahora nos ocupa una edificación de características muy singulares, cuya posible función ha suscitado diversas hipótesis entre los historiadores que se han ocupado de la misma. La presencia de interesantes pinturas al fresco de temática sacra conservadas en algunas de sus estancias, fechadas en el s. XVI, ha llevado a su consideración generalizada como edificio de carácter religioso: catalogada, en algún caso, como iglesia de una pequeña comunidad monacal franciscana (según Perales, Ramos, Martínez 1994: 277-280)–, o referida, con mayor frecuencia, como ermita de uso privado al servicio de los señores de la finca en la que se ubica –lo que explicaría la proximidad a la mencionada torre señorial–, presenta, sin embargo, diversos aspectos y detalles muy llamativos que entran en colisión con estas posibles funcionalidades, y apuntan a un uso diferente, al menos en origen, aunque posteriormente el edificio fuera reconfigurado como lugar de culto, incorporándose las mencionadas pinturas murales. Sobre estas singularidades volveremos después de describir los rasgos generales de la construcción actual.

### 1. DESCRIPCIÓN DEL EDIFICIO (FIG. 3)

El conjunto arquitectónico consta esencialmente de un amplio espacio diáfano de planta rectangular o “nave”, que mide al interior unos 9’10 m de longitud por 5’50 m de anchura; la altura interna alcanza, desde el nivel de suelo actual hasta la cubierta, los 4’10 m. Es una estancia semisubterránea, de modo que sólo la parte superior de la misma sobresale por encima del nivel superficial del terreno circundante.

Los muros laterales de la nave son de sillarejo en la mitad inferior, y mampostería y ladrillo en el nivel más elevado, con refuerzo de sillares en esquinas, soportes, arcos y vanos, manteniendo aún el revestimiento de cal en diversas zonas altas y de la cubierta, donde la humedad no ha actuado con tanta intensidad. Sobre este espacio voltean cuatro grandes arcos diafragma de medio punto, de cantería granítica bien labrada, que sustentan una cubierta plana formada por grandes losas graníticas monolíticas que se extienden de arco a arco. Estos arcos arrancan directamente de los muros laterales de sillarejo –cuyas piedras irregulares se instalan sobre la roca madre de pizarras como cimentación de toda la nave–, en los que se embuten sus primeras dovelas (Fig. 4). La estructura se refuerza lateralmente, en la parte del edificio que sobresale sobre el terreno, mediante anchos contrafuertes laterales de mampostería y sillares graníticos en el borde exterior, a modo de prolongaciones exteriores de los cuatro arcos indicados.

Esta nave se desarrolla conforme a un eje longitudinal SW-NE. En el extremo más septentrional se eleva una especie de coro (zona “A” en la fig. 3; fig. 5), formado por dos arcos escarzanos de cantería que descansan sobre pilares pétreos de sección rectangular, sustentando una decena de losas monolíticas, también de granito, que conforman el solado del coro alto. Los huecos intermedios entre las piezas de cantería se rellenan con ladrillo. En el extremo contrario –el meridional–, esta nave se encuentra totalmente abierta al exterior, como si estuviera inconclusa, actuando como límite de la misma el cuarto arco fajón, que conforma una gran abertura que hoy constituye el único acceso posible a la parte inferior de este espacio principal. Este arco parece

*Fig. 4 - Detalle del interior de la nave y de los arcos diafragma (foto del autor).*



*Fig. 5 - Vista del coro en el extremo septentrional de la nave (foto del autor).*



*Fig. 6 - Detalle de la apertura en la cubierta, y pilaconductor para la extracción de agua (foto del autor).*



constituir parte de la fachada original de esta construcción, que probablemente, dada su amplitud, permanecería abierta en este frente (Fig. 1).

Al coro alto se accedía originalmente desde tres puertas, dos de ellas –que daban al exterior en los lados W y N– se encuentran semitapiadas en la actualidad, y convertidas en “ventanas”; el tercer acceso se abre en el extremo oriental, comunicando con una especie de nártex de planta rectangular, al que a continuación nos referiremos.

En la cubierta de la nave, entre los dos arcos diafragma centrales, existe una abertura de forma rectangular, sobre la que se dispuso una pieza labrada monolítica, de granito, que aún permanece *in situ*, formada en un extremo –que se encuentra suspendido sobre la apertura señalada– por una pequeña pila rectangular, que se prolonga por medio de un canalillo que llega justo hasta el arco diafragma exterior, donde, enrasando con la posible fachada meridional del edificio, adquiere la forma de caño de forma troncocónica (Fig. 6). Se trata de un elemento clave para poder interpretar correctamente la naturaleza de esta construcción: es evidente que esta pieza está vinculada a una probable función de extracción de agua de la nave descrita, y sería el elemento superviviente de un mecanismo –probablemente una pequeña noria– destinado a elevar el agua del depósito inferior, y trasladarla hasta el frente del edificio, donde sería vertida sobre los recipientes adecuados, probablemente transportados en carros. Por tanto, como ya apuntó en su momento Rosco Madruga (1999: 24), nos encontramos, en esencia, ante un colector de agua, con posibles tomas del arroyo que discurre justo a su lado, como veremos.

A este espacio o nave principal se adosan en el ángulo nororiental dos pequeñas estancias, a las que vamos a denominar “nártex” (zona “B” en la fig. 3) y “capilla” (zona “C” en la fig. 3). El nártex, habitación de planta rectangular que funciona a modo de distribuidor permitiendo, simultáneamente, el acceso a la capilla y al coro alto de la nave, es una pequeña cámara cubierta con bóveda de aristas –en la actualidad sólo quedan sus arranques angulares–, y que presenta tres puertas: una abierta al exterior –hoy cerrada con un muro improvisado–, y otras dos que comunican con los dos lugares indicados. En el cuarto muro, al norte, presenta una pequeña ventana cuadrangular de perfil abocinado.

La capilla es otro espacio cuadrangular, de dimensiones aún más reducidas que el nártex, coronado con cúpula semiesférica sobre pechinas que se manifiesta igualmente al exterior. También contaba esta capilla con tres puertas: dos de ellas, la que daba al interior de la nave –que, más que una puerta, era una especie de balcón o tribuna; quedan las huellas de un antepecho, probablemente de madera– y la que daba al exterior, por el lado S, se encuentran actualmente clausuradas con ladrillo. En consecuencia, el único acceso actualmente practicable es el que comunica con el nártex. En la base del muro oeste de esta capilla se observa una especie de nicho horizontal de fábrica, actualmente vacío, que, a juzgar por su forma, disposición y la iconografía de su entorno inmediato, probablemente cobijó la imagen escultórica de un Cristo yacente. La fábrica de ambas estancias es de mampostería para los muros y ladrillo para las cubiertas, todo ello revestido con una capa de cal como soporte de las pinturas murales.

Además de esta singular arquitectura, uno de los aspectos más llamativos y valorables de este edificio son las pinturas murales que recubren los muros y cubiertas de algunos de los espacios descritos: la capilla, el nártex y el coro alto, aunque, a juzgar por los restos que persisten, también se decoraban con frescos las superficies frontales de los arcos diafragma, y la techumbre de losas de piedra de la nave principal. Este programa de pinturas al fresco con retoques de temple presenta una iconografía de temática manifiestamente religiosa (Rosco 1999: 24-27; Ramos 2008: 580-587). De manera sintética, la temática representada es la siguiente: en el coro alto (zonas marcadas en la fig. 3 con la letra “A”) se representan, en los paramentos del muro norte, escenas del *Antiguo Testamento* (Abraham y los ángeles en el encinar de Mambré –Gn 18– y Bendición que Isaac da a Jacob creyéndolo su hermano mientras Esaú está cazando –Gn 27–),



Fig. 7 - Juan de Ribera, 1565. Representación del Planto ante Cristo muerto en la capilla de la ermita de San Jorge (foto del autor).

acompañados de los versículos correspondientes escritos sobre cartelas en letra gótica. En la superficie del arco diafragma más próximo se conservan típicas representaciones renacentistas de *putti* o niños desnudos entre roleos vegetales. Todas las figuras han sufrido actos vandálicos (golpes sobre los ojos y los rostros de las figuras) que ya se documentan de antiguo.

En cuanto al nártex (zona marcada con la letra "B" en la fig. 3), en contraste con el coro, los temas serán esencialmente evangélicos: en los plamentos de la bóveda de aristas iban bustos de los cuatro evangelistas acompañados de sus símbolos parlantes (tan sólo quedan vestigios significativos de San Lucas); y, en los muros de la estancia, aún puede contemplarse una Anunciación sobre la puerta de acceso a la capilla, la Oración en el Huerto de los Olivos sobre la puerta que comunica con el coro (ambas piezas, pese a su ingenuidad, con claras influencias italianas), así como figuras de Santa Lucía y Santiago Peregrino, y otras posibles representaciones, hoy prácticamente desaparecidas, de San Pedro y del Santo Entierro. Finalmente, en los muros del interior de la capilla (zona marcada con la letra "C" en la fig. 3), pueden distinguirse, a pesar de su lastimoso estado a causa de las humedades, otros temas evangélicos como el Planto ante Cristo muerto (Fig. 7), Bautismo de Cristo, y Cristo amarrado a la columna, a los que se une la Estigmatización de San Francisco de Asís entre otros santos no identificados; en las pechinas de la cúpula se representan bustos de los cuatro Padres de la Iglesia latina, y, en la cúspide de la semiesfera, preside la composición Dios Padre bendiciendo, sedente y con el orbe sobre su regazo.

Gracias a una inscripción pintada que se conserva en una de las jambas de la puerta de comunicación entre el nártex y el coro, en la que puede leerse "Juan de/ Rribera (sic)/ pintor/ mdlxv", sabemos que la obra fue realizada en el año 1565 por Juan de Ribera, un pintor mural-

ista avecindado en Cáceres durante la segunda mitad del s. XVI, y del que se conservan diversas obras en edificios religiosos y civiles de la diócesis de Coria (Ramos 2008). En la actualidad se ha borrado la fecha por acción de la luz directa del sol, pero queda constancia de ella en fotografías tomadas en momentos anteriores.

## 2. EVOLUCIÓN Y POSIBLE FUNCIONALIDAD (O FUNCIONALIDADES) DEL EDIFICIO, Y PROPUESTA DE CRONOLOGÍA

Como ya hemos indicado, uno de los rasgos más desconcertantes del edificio es la contradicción existente entre su espléndida decoración de pinturas al fresco, cuya temática ya descrita apunta a su uso como santuario o lugar de culto, y sus características morfológicas, absolutamente extrañas a las tipologías habituales de arquitectura religiosa. A continuación sintetizamos algunos de estos rasgos singulares a partir de la descripción realizada en las páginas anteriores:

a) En primer lugar, ya hemos subrayado el hecho de que se trata de una construcción semisubterránea, por lo que el edificio no resulta fácilmente visible hasta que nos encontramos muy cerca de él. Este hecho resultaría extraño en una construcción convencional de carácter religioso, si exceptuamos las criptas abiertas en el subsuelo de algunos templos cristianos.

b) En segundo, su morfología y contexto apuntan a que se trata más bien de una construcción vinculada a la gestión del agua. Por una parte, muy cerca del edificio, a escasos metros se extiende el cauce de un arroyo estacional, sólo activo en época de lluvias; quedan restos, en la esquina nororiental del edificio, de una posible conducción de cantería que lo comunicaba con dicho cauce, posible testimonio de una toma de agua. Por otra parte, en la actualidad, la parte inferior de la nave –cuyo suelo pavimentado o enlosado, si algún día lo tuvo, ha desaparecido– se encuentra habitualmente inundada, de modo que el agua puede llegar en ocasiones al nivel del coro alto, sirviendo como abrevadero para el ganado vacuno estabulado en las dependencias anejas a la citada Torre de Los Mogollones. Ello hace que el interior de la nave tan sólo sea fácilmente accesible en verano o en épocas de sequía, cuando el agua se ha secado, y el barro y cieno del fondo se han solidificado, y permiten caminar sobre ellos.

Esta vinculación con el medio acuático se manifiesta igualmente en la notable pieza monolítica de granito ya descrita, ubicada sobre la apertura rectangular en la zona central de la cubierta de la nave, probablemente destinada, como ya adelantamos, a recoger el agua que se acumulara en su interior mediante una pequeña noria, una grúa o un sistema similar de extracción instalado sobre el edificio, y conducirla hasta el frente del mismo, donde sin duda sería vertida y cargada en recipientes para su posterior transporte.

c) En tercer lugar, la orientación de la fábrica no responde a la habitual en los edificios de culto cristiano, esto es, cabecera orientada hacia oriente y pies de la nave hacia occidente. Por el contrario, como ya indicamos, el eje longitudinal de la nave marca una dirección SW-NE que nada tiene que ver con la indicada para los anteriores santuarios.

A partir de estos razonamientos, y del análisis detallado del edificio, hemos concluido que en su evolución constructiva existieron, al menos, dos fases esenciales, y, en consecuencia, dos usos muy contrastados:

El edificio fue inicialmente concebido como colector o depósito de agua, que captaría del arroyo próximo en momentos de afluencia, a través de una canalización de la que actualmente sólo quedarían visibles algunos sillares en el ángulo NE de la construcción, a los que se superpuso el muro de mampostería del nártex, con lo cual dicha canalización quedó interrumpida. Como ya hemos indicado anteriormente, el agua de este depósito se extraería desde la abertura en la cubierta superior a través un mecanismo tipo noria, y se conduciría por la pila-conducto hasta la fachada del edificio para su carga.

Posteriormente, se decidiría transformar este edificio de carácter funcional en otro de culto. Para ello se añaden dos nuevas estancias en el ángulo nororiental de la anterior construcción –el



nártex y la capilla-, así como el coro que se eleva en el extremo septentrional de la nave. Todo ello se decoraría a continuación con las pinturas murales ya descritas. Pensamos que, a consecuencia de esta transformación física y conceptual, el edificio se utilizaría ahora como ermita o santuario al servicio de los señores del lugar, o del campesinado del entorno vinculado a este señorío. Aunque la base de los pilares del coro marcan el nivel del suelo de la nave, no quedan restos de pavimento alguno, pues éste se ha convertido, cuando no está anegado de agua, en un barrizal. Tanto dentro del edificio como en su entorno quedan piezas cilíndricas de granito, tal vez del fuste de algún soporte, o pie de alguna pieza litúrgica.

La calidad constructiva del nártex y la capilla son manifiestamente inferiores a la del resto de la edificación (parecen haber sido levantados de manera precipitada, con materiales de acarreo); de hecho, las grandes fracturas verticales que se han abierto en ambas estancias, y que ponen en peligro actualmente su integridad, coinciden con la zona de unión entre los muros añadidos y los contrafuertes de la fábrica inicial.

En cuanto a la cronología de esta construcción, el dato más preciso con que contamos es la fecha de 1565 que acompaña a la firma del pintor de los frescos, Juan de Ribera. Ello nos permite datar la incorporación de los elementos necesarios para su adaptación a edificio de culto (capilla, nártex y estructura arquitectónica del coro) poco antes de este año. Más problemática resulta la datación de la nave-depósito de agua existente previamente a estas reformas. Si bien algunas estructuras de uso industrial (como algunas atarazanas) o de carácter militar construidas a finales del s. XV emplean ya arcos de medio punto de manera similar a como son utilizados en la ermita de San Jorge, nosotros nos inclinamos a considerar que se trata de una obra realizada en las primeras décadas del s. XVI, y su construcción debe vincularse necesariamente a la historia de la próxima Torre de los Mogollones, y a lo que hoy sabemos sobre los propietarios de este terreno en torno a estas fechas.

Como ha puesto de manifiesto Navareño Mateos (1999: 141), tenemos constancia de la existencia de tierras y casas de Alonso de Torres en el paraje de Los Mogollones desde antiguo. En el Acta de fundación del Mayorazgo de Rodrigo de Ovando en 1529 figura una de sus propiedades en Los Mogollones, y se relacionan los linderos con posesiones de Alonso de Torres. En opinión del citado profesor, este Diego Gómez de Torres fue hermano de Alfón de Torres, Mariscal de Castilla, y ambos fueron hijos de Alfón de Torres y Catalina Gómez Espadero (Hurtado 1918: 819-821). De acuerdo con estas informaciones, puede suponerse que la Torre de los Mogollones formaba parte de los bienes de Diego Gómez de Torres en 1520, propiedades conseguidas por él mismo o, más probablemente, acarreadas por su esposa Isabel Álvarez de Ulloa, pues el blasón que timbra la puerta del torreón lleva las armas de Ulloa, con lo que se reafirma la posibilidad de que fuera la dote de matrimonio que hizo su padre Diego García de Ulloa, "el Rico", y que él mismo hubiera sido su constructor a finales del s. XV, antes de su fallecimiento en 1480, pues tanto la tipología de la torre como la del propio blasón corresponden a esa cronología de finales del gótico. Sería en este contexto que se construiría el edificio que aquí nos ocupa, en su primera función de colector de agua, hacia las primeras décadas del s. XVI. Poco después, a mediados de la centuria, se decide prescindir de su servicio de abastecimiento, y se transforma -sorprendentemente- en un lugar de culto, adaptando para ello, en la medida de lo posible, su estructura y la decoración pictórica. Imaginamos que la ubicación y características del edificio no permitirían su mantenimiento como ermita o santuario durante mucho tiempo, pues las humedades afectarían sin duda al inmueble desde el mismo momento de su transformación. En la actualidad el edificio se mantiene de forma casi permanente sobre una gran charca, alimentada por el agua de lluvia y el aporte de un pozo próximo, que abarca el interior del edificio y la hon-

donada abierta frente a su fachada meridional, utilizada como abrevadero de ganado vacuno<sup>2</sup>.

En consecuencia, se trata de un conjunto de indudable singularidad y elevado valor patrimonial, esencialmente, por tres razones:

1) Nos encontraríamos ante uno de los escasísimos edificios de carácter funcional o industrial del s. XVI conservado en Extremadura, y uno de los pocos que habría persistido en todo el estado español. 2) Se trata, al mismo tiempo, de un singular y raro ejemplo de transformación de un edificio funcional en otro de culto religioso. 3) Conserva un magnífico programa visual de pintura mural, realizado por uno de los pocos fresquistas españoles de los que tenemos noticia durante la segunda mitad del s. XVI, con un desarrollo iconográfico de interés y amplitud sólo comparables a los que se conservan de este mismo artista, avicinado en Cáceres, en las iglesias parroquiales de Portaje o Torrejoncillo.

---

2 El estado del edificio en la actualidad es crítico, con seria amenaza de ruina. A las humedades que afectan al programa pictórico, y que ha hecho desaparecer importantes zonas decoradas del interior de la nave o de la capilla, se unen serios problemas estructurales. En cuanto a la nave, se está desprendiendo el sillarejo en algún tramo del muro occidental –paramento que además presenta llamativos resquebrajamientos–, con lo que los arcos diafragma centrales están perdiendo su apoyo y fijación, y podrían venirse abajo de manera inminente. Por último los agrietamientos que se están produciendo en la zona de contacto entre la fábrica del nártex y la capilla y los contrafuertes de la construcción original, han llevado a estas estancias anejas al borde de su total derrumbe. A esta grave situación contribuye muy negativamente la casi permanente inundación de la hondonada situada bajo el edificio. Por todo ello, resulta absolutamente necesaria una inmediata intervención de consolidación y restauración del edificio para impedir su desaparición. Es por ello que, por encargo de la Asociación Cultural Adaegina, el firmante de este artículo dirigió en febrero de 2013 a las autoridades regionales un detallado *Informe histórico-artístico y descriptivo sobre el estado actual de la ermita de San Jorge (Dehesa de Las Seguras-Mogollones, Cáceres)*, solicitando la inmediata intervención para impedir el total colapso y pérdida del inmueble y sus pinturas.

#### *Bibliografía*

- HURTADO, Publio (1918). *Ayuntamiento y familias cacerenses*. Cáceres. Librería de Luciano Jiménez Merino.
- LISTA ROJA del Patrimonio (2016). Ermita del Salvador, conocida como de San Jorge (información y fotos de Samuel Rodríguez Carrero): [http://listarojapatrimonio.org/ficha/ermita\\_del\\_salvador\\_san\\_jorge/](http://listarojapatrimonio.org/ficha/ermita_del_salvador_san_jorge/)
- LODO MAYORALGO, J. M. (1971). *Viejos linajes de Cáceres*. Cáceres. Caja de Ahorros y Monte de Piedad
- MARTÍN GIL, Tomás (1936). El arte en Extremadura: Excursiones a viejas ermitas. Pinturas al fresco. En *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, tomo X, nº 3 (septiembre-diciembre de 1936): 229-239 (las 5 láminas se incluyen en el número siguiente de la RCEE, tomo XI, nº 2, enero-abril de 1937).
- (1968). *Motivos extremeños*. Madrid. Diputación Provincial de Cáceres.
- NAVAREÑO MATEOS, Antonio (1999). *Arquitectura residencial en las dehesas de la Tierra de Cáceres (castillos, palacios y casas de campo)*. Cáceres. Institución Cultural “El Brocense”, Diputación Provincial de Cáceres.



- PERALES PIQUERES, Rosa; RAMOS RUBIO, José Antonio; MARTÍNEZ DÍAZ, José María (1994). Nuevas aportaciones sobre las creaciones artísticas extremeñas del pintor Juan de Ribera. En *Actas de los XX Coloquios Históricos de Extremadura*. Trujillo, CIT Trujillo/ Diputación Provincial de Cáceres: 277-280.
- PULIDO Y PULIDO, Tomás (1980). *Datos para la historia artística cacereña*. Cáceres. Institución Cultural "El Brocense", Diputación Provincial de Cáceres.
- (1991). *Notas para la Historia de Cáceres*. Cáceres. Institución Cultural "El Brocense", Diputación Provincial de Cáceres.
- RAMOS RUBIO, José Antonio (2008). El panorama artístico del pintor Juan de Ribera en la provincia de Cáceres. En *XXXVI Coloquios Históricos de Extremadura: dedicados a la memoria de Inés de Suárez en el V centenario de su nacimiento*. Trujillo. A.C. Coloquios Históricos de Extremadura/C.I.T. de Trujillo/Fundación Obra Pía de los Pizarro. II: 577-596. Accesible en: <http://www.chdetrujillo.com/tag/jose-a-ramos-rubio/>
- RODRÍGUEZ MARTÍN, M. (1977). *Pintura Mural Cacereña*. Memoria de Licenciatura inédita. Cáceres. Universidad de Extremadura, Departamento de Historia del Arte.
- RODRÍGUEZ CARRERO, Samuel (2011a). Ermita de San Jorge, en las cercanías de Cáceres. Parte 1ª. En *Extremadura: caminos de cultura* (blog) (17/07/2011). Accesible en: <http://caminosdecultura.blogspot.com.es/2011/07/ermita-de-san-jorge-en-las-cercanias-de.html>.
- (2011b). Ermita de San Jorge, en las cercanías de Cáceres. Parte 1ª. En *Extremadura: caminos de cultura* (blog), 31/07/2011. Accesible en: [http://caminosdecultura.blogspot.com.es/2011/07/ermita-de-san-jorge-en-las-cercanias-de\\_31.html](http://caminosdecultura.blogspot.com.es/2011/07/ermita-de-san-jorge-en-las-cercanias-de_31.html)
- ROSCO MADRUGA, Juan (1999). La ermita de san Jorge. En *Senderos de Extremadura*, 3: 24-27. Accesible en [http://www.alexur.net/Senderos/numero3/ermita\\_sanjorge/ermita\\_sanjorge.html](http://www.alexur.net/Senderos/numero3/ermita_sanjorge/ermita_sanjorge.html)
- SANGUINO MICHEL, J. (1902). Comisiones de monumentos de Cáceres. Extracto del acta de la sesión celebrada el 6 de octubre de 1902. En *Revista de Extremadura*, tomo IV, nº 42: 572.